



Berta Muñoz Cáliz, *Panorama de los libros teatrales para niños y jóvenes*.
Madrid: ASSITEJ ESPAÑA, 2006.

Premio Juan Cervera de Investigación sobre Teatro para la Infancia
y la Juventud 2006



El interés de esta monografía sobre el teatro para la infancia y la juventud reside, precisamente, en su carácter panorámico. No pretende analizar la trayectoria de sus dramaturgos ni profundizar en las piezas más emblemáticas, sino presentar el estado actual de la literatura dramática para niños y jóvenes. En palabras de su autora, «el propósito de este trabajo no es otro que el de dar a conocer los títulos que existen actualmente en el mercado editorial y facilitar los recursos necesarios para acceder a estos libros, además de orientar sobre los temas tratados y las formas de abordarlos». Avalada por el premio Juan Cervera, autor de la *Historia Crítica del Teatro Infantil Español de 1982*, pionera y referente principal en los estudios sobre esta materia, la obra de Berta Muñoz toma el testigo en la investigación de una dramaturgia a la que no se le ha dispensado la atención que merece, y cuyo conocimiento resulta de gran utilidad para la formación educativa de lectores y espectadores.

El volumen se estructura en tres capítulos: el primero, «La precariedad de un sector editorial»; el segundo, «Los textos teatrales y la lectura»; y el tercero, «Características de las principales colecciones actuales de teatro infantil y juvenil». Tratan de la situación del libro teatral destinado a niños y jóvenes en el panorama editorial español, y se ocupan de señalar las distintas colecciones que reúnen libros teatrales para la lectura, para la representación o con ambos perfiles. Dedicamos los capítulos cuatro, cinco y seis a enumerar algunos de los rasgos temáticos (motivos, estrategias en la creación teatral para niños y jóvenes, referentes de la ficción teatral y modelos de relación con la sociedad, con la naturaleza o con el mismo niño) y, finalmente, plantea distintas maneras de escenificar los textos teatrales editados para este sector. Completa su análisis una lúcida reflexión sobre la finalidad con que estas piezas son trazadas, que oscila entre los objetivos

pedagógicos, más cercanos a una dramaturgia conservadora como ocurrió durante la dictadura franquista con el teatro de signo religioso, o con las llamadas «enseñanzas transversales» incluidas en la LOGSE, esta vez de signo progresista. Una visión contraria asignaría al teatro para la infancia y la juventud la máxima común de la mayoría del corpus, la de enseñar deleitando. En este sentido, Berta Muñoz asigna a estos dramas la capacidad de *mostrar* para favorecer las interrogantes sobre su entorno al espectador joven. Un apartado de sumo interés en este capítulo es el viaje histórico por las colecciones de teatro pedagógico y/o lúdico desde principios de siglo, lo cual nos permite conocer facetas menos difundidas de autores consagrados como Valle-Inclán (*La cabeza del dragón*), Lorca (*Los títeres de Cachiporra*) o Benavente (*El príncipe que todo lo aprendió en los libros*), así como la incursión en el teatro para la infancia y la juventud de la generación realista (Lauro Olmo y Pilar Enciso; Alfonso Sastre, Armando López Salinas, Carlos Muñiz...) que publicaron en la década de los sesenta y que continuaron escribiendo o reeditando en las colecciones de los ochenta como Fuente Dorada, Escuela Española, Edebé...

El ensayo indaga en las circunstancias –*mediaciones*, dice su autora– históricas, psicosociales y estéticas, que determinan el desarrollo y la naturaleza de esta dramaturgia, y que explican el distinto tratamiento de la materia ficcional, así como la investigación en los distintos campos formales. Esta dramaturgia se ha ido nutriendo de fenómenos como el teatro *underground* o simbolista de los setenta con su gusto por las parábolas, del éxito editorial de las novelas de aventuras dirigidas al público infantil y juvenil, del cine y la ficción televisiva, e incluso de la comedia musical, que han ido enriqueciendo el compromiso artístico del autor con su obra.

Las últimas sesenta y cinco páginas del libro, es decir, un tercio del ensayo, están dedicadas a los tres anexos que contienen las referencias bibliográficas, las colecciones actuales de obras teatrales para niños y jóvenes (Anexo I), las ediciones para jóvenes de obras concebidas inicialmente para adultos (Anexo II) y los recursos para localizar libros de teatro para niños y jóvenes (Anexo III), con una descripción exhaustiva de sus contenidos, objetivos principales y carácter formal de sus presentaciones, lo cual resulta de suma utilidad para el lector, el investigador o el profesional de las artes escénicas.

El ensayo contribuye a paliar el vacío informativo sobre esta dramaturgia, presentando «textos teatrales valiosos», desaprovechados «por la dificultad de su acceso a librerías o por simple desconocimiento de los mediadores».

Yolanda Mancebo